Nos encontramos ante los bronces que nos presenta Carlos Verdú, en los que por medio del volumen escultórico viene a realizar unas propuestas grandiosas, que aunque conocidas por los que somos aficionados al mundo de los toros, quedamos sorprendidos por la serenidad y el conocimiento que se tiene del extraordinario arte de la tauromaquia.

La personalidad que imprime Verdú a las composiciones, demuestra el vasto conocimiento que tiene del tema taurino, del concepto volumétrico y acercamiento certero de la composición natural, de lo que se llama el argot taurino cada "faena". Este conjunto de composiciones y estos temas los han proyectado grandes maestros del arte, como Goya en el dibujo y el grabado, Mariano Benlliure o Ruano Llopis en la pintura, solo por nombrar algunos de los artistas que han tratado el tema taurino con rigor.

Carlos Verdú nos refresca el ambiente de lo que se cuece en el albero, con una nueva forma de proyectar los volúmenes y las propuestas que hace en cada suerte de la lidia, con la grandiosidad que da a las distintas situaciones en las que interpreta al torero y al toro, en activa o pasiva, unas veces con una serenidad en tensión, como es el picador a la espera de que le toque el turno, y otras trágicas, cuando entra en acción con la pica en ese primer encuentro entre picador y toro.

Alfonso de la Osa Alcántara
Licenciado en la Escuela de Bellas Artes San Carlos - Sec. Escultura.
Catedrático de Artes Plásticas y Diseño
Profesor de Biónica

Scanned with CamScanner